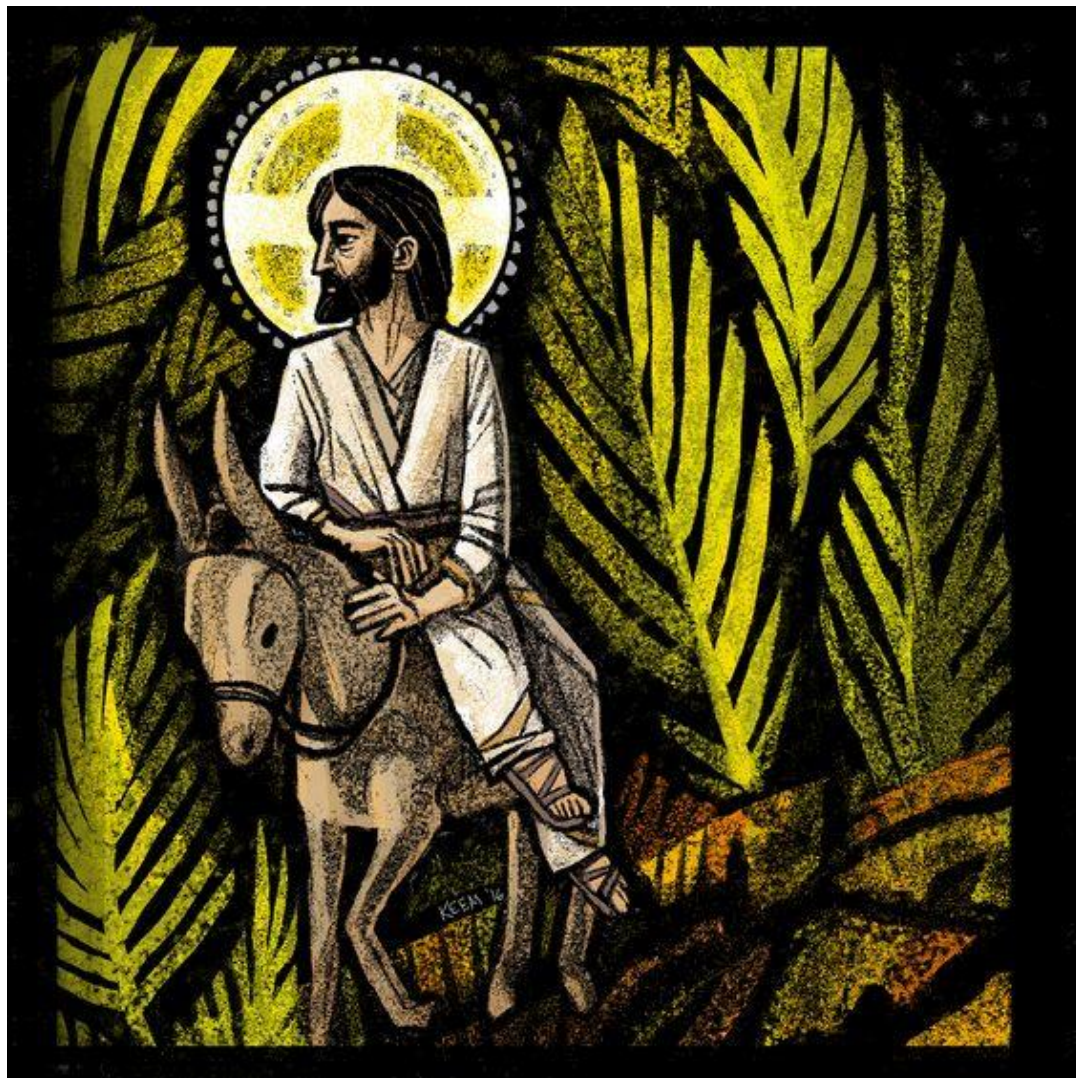


DOMINGO DE RAMOS



SACRISTÍA Y CEREMONIEROS

ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY
10 DE ABRIL DEL AÑO DE 2022
TERCERO DE LA PANDEMIA

CONMEMORACIÓN DE LA ENTRADA DEL SEÑOR EN JERUSALÉN

Preparativos Sacristía:

- a. Preparación mediata.
 - a. Comprar o conseguir la palma.
 - b. Organizar a los grupos apostólicos para “trenzar” donde así se acostumbre la palma.
 - c. Preparar palmas especiales para el sacerdote y sus ministros.
 - d. En el templo, adornar la cruz procesional y los ciriales con palmas y flores.
 - e. El color litúrgico es el rojo.
 - f. Preparar lo necesario para la Misa.
- b. La Preparación Inmediata:
 - a. A diferencia de los otros Domingos de Cuaresma, la Iglesia puede ser adornada con flores y palmas.
 - b. El celebrante principal va a la puerta de la Iglesia, se tiene una mesa para las palmas.
 - c. La procesión está formada por: turiferario, cruz y ciriales adornados con palmas, naveta y misal, los fieles con sus palmas y al final el sacerdote y sus ministros.
 - d. Tener la lectura del Evangelio dividida como se acostumbra para esta celebración y dos lectores que acompañen al sacerdote.
 - e. El que preside lleva un ramo también.

Monición:

Hermanos, nos alegramos de haber sido convocados por Dios como Asamblea (Ecclesia) para iniciar la Semana Santa de nuevo este año por la pandemia al interior de nuestra iglesia, la razón de esto es recordar y manifestar que Cristo no sólo es nuestro salvador, sino también nuestro Dios y Señor. Nosotros también le aclamamos como lo hiciera Jerusalén hace poco menos de 2,000 años. Sin embargo, nosotros queremos serle fiel y no darle la espalda como lo hiciera aquella muchedumbre que primero gritaba “Hosanna al Hijo de David” y pocos días después gritaran “¡Crucifícalo!”

Hoy queremos con estas palmas, que devotamente conservaremos, garantizar que le seguiremos hoy, mañana y hasta el último día de nuestras vidas.

Hoy queremos manifestar que nuestro Dios está en medio de nosotros, que tiene un pueblo de puertas abiertas y en salida que se enorgullece de pertenecerle y que luchará incansablemente hasta que este mundo se le rinda y le reconozca también como Salvador, como Dios y como Señor.

Dispongámonos a participar fervorosamente.

El Coro inicia con una estrofa del canto inicial.

ANTÍFONA

Mt 21, 9

Hosanna al Hijo de David.
Bendito el que viene en nombre del Señor,
el Rey de Israel.
Hosanna en el cielo.

*El que preside saluda al pueblo de la manera acostumbrada
y hace una breve exhortación para invitar a los fieles a participar activa y
conscientemente en la celebración de este día.*

Queridos hermanos:

Después de habernos preparado desde el principio de la Cuaresma con nuestra penitencia y nuestras obras de caridad, hoy nos reunimos para iniciar, unidos con toda la Iglesia, la celebración anual de los misterios de la pasión y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, misterios que empezaron con la entrada de Jesús en Jerusalén. Acompañemos con fe y devoción a nuestro salvador en su entrada triunfal a la ciudad santa, para que, participando ahora de su cruz, podamos participar un día, de su gloriosa resurrección y de su vida.

BENDICIÓN DE LOS RAMOS

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, dignate bendecir estos ramos y concede a cuantos acompañamos ahora jubilosos a Cristo, nuestro rey y Señor, reunirnos con él en la Jerusalén del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

- *Turiferario y naveta se acercan al que preside para que prepare el turiferario.*
- *Los ciriales se colocan a los lados el ambón.*
- *Se usa incienso.*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas
19, 28-40

En aquel tiempo, Jesús, acompañado de sus discípulos, iba camino de Jerusalén, y al acercarse a Betfagé y a Betania, junto al monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: "Vayan al caserío que está frente a ustedes. Al entrar, encontrarán atado un burrito que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo aquí. Si alguien les pregunta por qué lo desatan, díganle: 'El Señor lo necesita' ".

Fueron y encontraron todo como el Señor les había dicho. Mientras desataban el burro, los dueños les preguntaron: "¿Por qué lo desamarran?" Ellos contestaron: "El Señor lo necesita". Se llevaron, pues, el burro, le echaron encima los mantos e hicieron que Jesús montara en él.

Conforme iba avanzando, la gente tapizaba el camino con sus mantos, y cuando ya estaba cerca la bajada del monte de los Olivos, la multitud de discípulos, entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos por todos los prodigios que habían visto, diciendo:

"¡Bendito el rey que viene en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!"

Algunos fariseos que iban entre la gente le dijeron: "Maestro, reprende a tus discípulos". Él les replicó: "Les aseguro que si ellos se callan, gritarán las piedras".

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

*Después del Evangelio, si se cree oportuno,
 puede tenerse una breve homilía.*

Monición:

Por tercer año y debido a la pandemia, permaneceremos en nuestros lugares, guardando la debida distancia y solo levantaremos nuestros ramos. El que preside desde el altar los bendecirá mientras aclamamos al Señor con un canto

HIMNO A CRISTO REY

¡Que viva mi Cristo,
Que viva mi Rey,
Que impere doquiera triunfante su ley! (2)
¡Viva Cristo Rey, viva Cristo Rey!

Mexicanos, un Padre tenemos
que nos dio de la Patria la unión,
a ese Padre gozosos cantemos
empuñando con fe su pendón.

Demos gracias al Padre que ha hecho
que tengamos de herencia la luz
y podamos vivir en el reino
que su Hijo nos dio por la cruz.

Dios le dio el poder, la victoria;
pueblos todos, venid y alabad
a este Rey de los cielos y tierra
en quien sólo tenemos la paz.

Rey eterno, Rey universal.
en quien todo ya se restauró,
te rogamos que todos los pueblos
sean unidos en un solo amor.

*El que preside incienso el altar como de costumbre y luego se dirige a la sede
y dice la Oración Colecta.*

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste que nuestro Salvador, se hiciera hombre y padeciera en la cruz, para dar al género humano ejemplo de humildad, concédenos benigno, seguir las enseñanzas de su pasión y que merezcamos participar de su gloriosa resurrección. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición:

En un impresionante contraste la Liturgia de la Palabra de este singular Domingo desdibuja rápidamente la imagen del Mesías, la imagen de la sencillez, de la paz y de la alegría de Jerusalén. En unos momentos, las lecturas nos hablarán del dolor, de la humillación, del pecado, de la traición y de la muerte. Pero todo esto tiene una gran pedagogía: Cristo sube a Jerusalén no para ser elegido rey, sino para morir por nosotros en la cruz.

La enseñanza no es otra que ésta: Si queremos reinar con él, debemos comprometernos antes con él.

Escuchemos atentamente.

PRIMERA LECTURA

No aparté mi rostro de los insultos, y sé que no quedaré avergonzado.

Lectura del libro del profeta Isaías

50, 4-7

En aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento.

Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salivazos.

Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endureció mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 21

R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Todos los que me ven, de mí se burlan; me hacen gestos y dicen: “Confiaba en el Señor, pues que él lo salve; si de veras lo ama, que lo libre”. **R.**

Los malvados me cercan por doquiera como rabiosos perros. Mis manos y mis pies han taladrado y se pueden contar todos mis huesos. **R.**

Reparten entre sí mis vestiduras y se juegan mi túnica a los dados. Señor, auxilio mío, ven y ayúdame, no te quedes de mí tan alejado. **R.**

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alábenlo; glorifícalo, linaje de Jacob; témelo, estirpe de Israel. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Cristo se humilló a sí mismo; por eso Dios lo exaltó.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses
2, 6-11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres.

Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

- *No se lleva incienso.*
- *Dos lectores acompañarán al que preside para la lectura del Evangelio.*

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO	Flp 2, 8-9
--------------------------------	------------

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

CICLO “C”

**PASION
DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
SEGÚN SAN LUCAS
22, 14- 23, 56**

He deseado celebrar esta Pascua con ustedes, antes de padecer

Legada la hora de cenar, se sentó Jesús con sus discípulos y les dijo:

+ “Cuánto he deseado celebrar esta Pascua con ustedes, antes de padecer, porque yo les aseguro que ya no la volveré a celebrar, hasta que tenga cabal cumplimiento en el Reino de Dios”.

C Luego tomó en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias y dijo:

+ “Tomen esto y repártanlo entre ustedes, porque les aseguro que ya no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios”.

Hagan esto en memoria mía

C Tomando después un pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:

+ “Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”.

C Después de cenar, hizo lo mismo con una copa de vino, diciendo:

+ “Esta copa es la nueva alianza, sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes”.

¡Ay de aquel por quien el Hijo del hombre será entregado!

+ “Pero miren: la mano del que me va a entregar está conmigo en la mesa. Porque el Hijo del hombre va a morir, según lo decretado; pero ¡ay de aquel hombre por quien será entregado!”

C Ellos empezaron a preguntarse unos a otros quién de ellos podía ser el que lo iba a traicionar.

Yo estoy en medio de ustedes como el que sirve

C Después los discípulos se pusieron a discutir sobre cuál de ellos debería ser considerado como el más importante. Jesús les dijo:

+ “Los reyes de los paganos los dominan, y los que ejercen la autoridad se hacen llamar bienhechores. Pero ustedes no hagan eso, sino todo lo contrario: que el mayor entre ustedes actúe como si fuera el menor, y el que gobierna, como si fuera un servidor. Porque, ¿quién vale más, el que está a la mesa o el que sirve? ¿Verdad que es el que está a la mesa? Pues yo estoy en medio de ustedes como el que sirve. Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, y yo les voy a dar el Reino, como mi Padre me lo dio a mí, para que coman y beban a mi mesa en el Reino, y se siente cada uno en un trono, para juzgar a las doce tribus de Israel”.

Tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos

C Luego añadió:

+ “Simón, Simón, mira que Satanás ha pedido permiso para zarandearlos como trigo; pero yo he orado por ti, para que tu fe no desfallezca; y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos”.

C Él le contestó:

S “Señor, estoy dispuesto a ir contigo incluso a la cárcel y a la muerte”.

C Jesús le replicó:

+ “Te digo, Pedro, que hoy, antes de que cante el gallo, habrás negado tres veces que me conoces”.

Conviene que se cumpla en mí lo que está escrito

C Después les dijo a todos ellos:

+ “Cuando los envíe sin provisiones, sin dinero ni sandalias, ¿acaso les faltó algo?”

C Ellos contestaron:

S “Nada”.

C El añadió:

+ “Ahora, en cambio, el que tenga dinero o provisiones, que los tome; y el que no tenga espada, que venda su manto y compre una. Les aseguro que conviene que se cumpla esto que está escrito de mí: *Fue contado entre los malhechores*, porque se acerca el cumplimiento de todo lo que se refiere a mí”.

C Ellos le dijeron:

S “Señor, aquí hay dos espadas”.

C El les contestó:

+ “¡Basta ya!”

Lleno de tristeza, se puso a orar de rodillas

C Salió Jesús, como de costumbre, al monte de los Olivos y lo acompañaron los discípulos. Al llegar a ese sitio, les dijo:

+ “Oren, para no caer en la tentación”.

C Luego se alejó de ellos a la distancia de un tiro de piedra y se puso a orar de rodillas, diciendo:

+ “Padre, si quieres, aparta de mí esta amarga prueba; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya”.

C Se le apareció entonces un ángel para confortarlo; él, en su angustia mortal, oraba con mayor insistencia, y comenzó a sudar gruesas gotas de sangre, que caían hasta el suelo. Por fin terminó su oración, se levantó, fue hacia sus discípulos y los encontró dormidos por la pena. Entonces les dijo:

+ “¿Por qué están dormidos? Levántense y oren para no caer en la tentación”.

Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?

C Todavía estaba hablando, cuando llegó una turba encabezada por Judas, uno de los Doce, quien se acercó a Jesús para besarlo. Jesús le dijo:

+ “Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?”

C Al darse cuenta de lo que iba a suceder, los que estaban con él dijeron:

S “Señor, ¿los atacamos con la espada?”

C Y uno de ellos hirió a un criado del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. Jesús intervino, diciendo:

+ “¡Dejen! ¡Basta!”

C Le tocó la oreja y lo curó.

C Después Jesús dijo a los sumos sacerdotes, a los encargados del templo y a los ancianos que habían venido a arrestarlo:

+ “Han venido a aprehenderme con espadas y palos, como si fuera un bandido. Todos los días he estado con ustedes en el templo y no me echaron mano. Pero ésta es su hora y la del poder de las tinieblas”.

Pedro salió de ahí y se soltó a llorar

C Ellos lo arrestaron, se lo llevaron y lo hicieron entrar en la casa del sumo sacerdote. Pedro los seguía desde lejos. Encendieron fuego en medio del patio,

se sentaron alrededor y Pedro se sentó también con ellos. Al verlo sentado junto a la lumbre, una criada se le quedó mirando y dijo:

S “Este también estaba con él”.

C Pero él lo negó diciendo:

S “No lo conozco, mujer”.

C Poco después lo vio otro y le dijo:

S “Tú también eres uno de ellos”.

C Pedro replicó:

S “¡Hombre, no lo soy!”

C Y como después de una hora, otro insistió:

S “Sin duda que éste también estaba con él, porque es galileo”.

C Pedro contestó:

S “¡Hombre, no sé de qué hablas!”

C Todavía estaba hablando, cuando cantó un gallo.

C El Señor, volviéndose, miró a Pedro. Pedro se acordó entonces de las palabras que el Señor le había dicho: ‘Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces’, y saliendo de allí se soltó a llorar amargamente.

Adivina quién te ha pegado

C Los hombres que sujetaban a Jesús se burlaban de él, le daban golpes, le tapaban la cara y le preguntaban:

S “¿Adivina quién te ha pegado?” Y proferían contra él muchos insultos.

Lo hicieron comparecer ante el sanedrín

INICIO DE LA LECTURA BREVE

C Al amanecer se reunió el consejo de los ancianos con los sumos sacerdotes y los escribas. Hicieron comparecer a Jesús ante el sanedrín y le dijeron:

S “Si tú eres el Mesías, dínoslo”.

C El les contestó:

+ “Si se lo digo, no lo van a creer, y si les pregunto, no me van a responder. Pero ya desde ahora, el Hijo del hombre está sentado a la derecha de Dios todopoderoso”.

C Dijeron todos:

S “Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?”

C El les contestó:

+ “Ustedes mismos lo han dicho: sí lo soy”.

C Entonces ellos dijeron: “¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Nosotros mismos lo hemos oído de su boca”. El consejo de los ancianos, con los sumos sacerdotes y los escribas, se levantaron y llevaron a Jesús ante Pilato.

No encuentro ninguna culpa en este hombre

C Entonces comenzaron a acusarlo, diciendo:

S “Hemos comprobado que éste anda amotinando a nuestra nación y oponiéndose a que se pague tributo al César y diciendo que él es el Mesías rey”.

C Pilato preguntó a Jesús:

S “¿Eres tú el rey de los judíos?”

C Él le contestó:

+ “Tú lo has dicho”.

C Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la turba:

S “No encuentro ninguna culpa en este hombre”.

C Ellos insistían con más fuerza, diciendo:

S “Solivianta al pueblo enseñando por toda Judea, desde Galilea hasta aquí”.

C Al oír esto, Pilato preguntó si era galileo, y al enterarse de que era de la jurisdicción de Herodes, se lo remitió, ya que Herodes estaba en Jerusalén precisamente por aquellos días.

Herodes, con su escolta, lo despreció

C Herodes, al ver a Jesús, se puso muy contento, porque hacía mucho tiempo que quería verlo, pues había oído hablar mucho de él y esperaba presenciar algún milagro suyo. Le hizo muchas preguntas, pero él no le contestó ni una palabra. Estaban ahí los sumos sacerdotes y los escribas, acusándolo sin cesar. Entonces Herodes, con su escolta, lo trató con desprecio y se burló de él, y le mandó poner una vestidura blanca. Después se lo remitió a Pilato. Aquel mismo día se hicieron amigos Herodes y Pilato, porque antes eran enemigos.

Pilato les entregó a Jesús

C Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a las autoridades y al pueblo, y les dijo:

S “Me han traído a este hombre, alegando que alborota al pueblo; pero yo lo he interrogado delante de ustedes y no he encontrado en él ninguna de las culpas de que lo acusan. Tampoco Herodes, porque me lo ha enviado de nuevo. Ya ven que ningún delito digno de muerte se ha probado. Así pues, le aplicaré un escarmiento y lo soltaré”.

C Con ocasión de la fiesta, Pilato tenía que dejarles libre a un preso. Ellos vociferaron en masa, diciendo:

S “¡Quita a ése! ¡Suéltanos a Barrabás!”

C A éste lo habían metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio.

Pilato volvió a dirigirles la palabra, con la intención de poner en libertad a Jesús; pero ellos seguían gritando:

S “¡Crucifícalo, crucifícalo!”

C El les dijo por tercera vez:

S “¿Pues qué ha hecho de malo? No he encontrado en él ningún delito que merezca la muerte; de modo que le aplicaré un escarmiento y lo soltaré”.

C Pero ellos insistían, pidiendo a gritos que lo crucificara. Como iba creciendo el griterío, Pilato decidió que se cumpliera su petición; soltó al que le pedían, al que había sido encarcelado por revuelta y homicidio, y a Jesús se lo entregó a su arbitrio.

Hijas de Jerusalén, no lloren por mí

C Mientras lo llevaban a crucificar, echaron mano a un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo obligaron a cargar la cruz, detrás de Jesús. Lo iba siguiendo una gran multitud de hombres y mujeres, que se golpeaban el pecho y lloraban por él. Jesús se volvió hacia las mujeres y les dijo:

+ “Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren por ustedes y por sus hijos, porque van a venir días en que se dirá: ‘¡Dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado!’ Entonces dirán a los montes: ‘Desplómense sobre nosotros’, y a las colinas: ‘Sepúltennos’, porque si así tratan al árbol verde, ¿qué pasará con el seco?”

Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen

C Conducían, además, a dos malhechores, para ajusticiarlos con él. Cuando llegaron al lugar llamado “la Calavera”, lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía desde la cruz:

+ “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.

C Los soldados se repartieron sus ropas, echando suertes.

Este es el rey de los judíos

C El pueblo estaba mirando. Las autoridades le hacían muecas, diciendo:

S “A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el elegido”.

C También los soldados se burlaban de Jesús, y acercándose a él, le ofrecían vinagre y le decían:

S “Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo”.

C Había, en efecto, sobre la cruz, un letrero en griego, latín y hebreo, que decía: “Este es el rey de los judíos”.

Hoy estarás conmigo en el paraíso

C Uno de los malhechores crucificados insultaba a Jesús, diciéndole:

S “Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros”.

C Pero el otro le reclamaba, indignado:

S “¿Ni siquiera temes tú a Dios estando en el mismo suplicio? Nosotros justamente recibimos el pago de lo que hicimos. Pero éste ningún mal ha hecho”.

C Y le decía a Jesús:

S “Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mí”.

C Jesús le respondió:

+ “Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu

C Era casi el mediodía, cuando las tinieblas invadieron toda la región y se oscureció el sol hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó a la mitad. Jesús, clamando con voz potente, dijo:

+ “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!”

C Y dicho esto, expiró.

Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa.

C El oficial romano, al ver lo que pasaba, dio gloria a Dios, diciendo:

S “Verdaderamente este hombre era justo”.

C Toda la muchedumbre que había acudido a este espectáculo, mirando lo que ocurría, se volvió a su casa dándose golpes de pecho. Los conocidos de Jesús se mantenían a distancia, lo mismo que las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, y permanecían mirando todo aquello.

FIN DE LA LECTURA BREVE

José colocó el cuerpo de Jesús en un sepulcro

C Un hombre llamado José, consejero del sanedrín, hombre bueno y justo, que no había estado de acuerdo con la decisión de los judíos ni con sus actos, que era natural de Arimatea, ciudad de Judea, y que aguardaba el Reino de Dios, se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Lo bajó de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde no habían puesto a nadie todavía. Era el día de la Pascua y ya iba a empezar el sábado. Las mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea acompañaron a José para ver el sepulcro y cómo colocaban el cuerpo. Al regresar a su casa, prepararon perfumes y ungüentos, y el sábado guardaron reposo, conforme al mandamiento.

Palabra del Señor.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

➤ *Se acerca el Misal.*

Creo en un solo Dios...

➤ *Uno de los lectores se dirige al ambón con una copia de la Oración Universal de los Fieles.*

ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

Imploremos, hermanos, con fe y confianza a Jesús nuestro Sumo Sacerdote, que desde la cruz nos obtuvo la redención y digamos:

R. Jesús, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

- ❖ Para que nos conceda el coraje y la valentía de poder disculpar como Él, a los hermanos que nos ofenden, oremos. **R.**
- ❖ Para que respetemos la sangre que Jesús derramó por nosotros en la cruz y nos esforcemos por dar vida a los que conviven con nosotros, oremos. **R.**
- ❖ Para apoyados en el sufrimiento de nuestro Redentor nadie más experimente la soledad, la traición y la burla en su dolor, oremos. **R.**
- ❖ Para que siguiendo el ejemplo de Cristo que abrió las puertas del cielo al ladrón arrepentido, nosotros jamás le cerremos las puertas al necesitado, oremos. **R.**
- ❖ Para que nuestra Iglesia de Monterrey que hoy reconoce a Cristo como a su Señor, jamás le de la espalda en este tiempo de pandemia, oremos. **R.**
- ❖ Para que nuestras parroquias a la luz del camino sinodal se renueven a la luz del Evangelio, oremos. **R.**
- ❖ Para que todos seamos discípulos y misioneros de Cristo, oremos.

Señor Jesús, Dios y hombre verdadero enséñanos a cumplir con la voluntad del Padre y con el Pan que nos da la vida, concédenos vivir siempre en tu santo servicio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

- *El que preside se sienta.*
- *Una familia se acerca con las ofrendas.*
- *En Sacristía los acólitos alistan lo necesario para la Liturgia Eucarística.*
- *Una vez que han entregado los dones al que preside, los acólitos ordenadamente llevan el resto de los dones al altar.*
- *Los acólitos del turíbulo y la naveta se acercan.*
- *Nut্রে el que preside el turíbulo con incienso y le inciensa.*
- *Al finalizar, uno de los acólitos inciensa al que preside, luego inciensa al resto de la Asamblea.*
- *Dos acólitos se acercan con el servicio el agua.*
- *Mientras se coloca el misal sobre el altar.*

LITURGIA EUCARISTICA

Monición:

Los invitamos a poner sobre la patena que contiene la hostia todas sus intenciones, sus necesidades, preocupaciones, todo lo bueno y todo lo malo, para que sea ofrecido juntamente con Cristo. Pero a la vez, los invitamos a poner en el cáliz al que preside para que se ofrezca juntamente en la cruz con nuestro Salvador.

Oren, hermanos, para que, llevando al altar los gozos y las fatigas de cada día, nos dispongamos a ofrecer el sacrificio agradable a Dios, Padre todopoderoso.

R. El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su Nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que la pasión de tu Unigénito, Señor, nos atraiga tu perdón, y aunque no lo merecemos por nuestras obras, por la mediación de este sacrificio único, lo recibamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

PREFACIO:*La pasión del Señor*

- | | |
|--|---|
| V. El Señor esté con ustedes. | R. Y con tu espíritu. |
| V. Levantemos el corazón. | R. Lo tenemos levantado hacia el Señor. |
| V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. | R. Es justo y necesario. |

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

El cual, siendo inocente, se dignó padecer por los pecadores y fue injustamente condenado por salvar a los culpables; con su muerte borró nuestros delitos y, resucitando, conquistó nuestra justificación.

Por eso, te alabamos con todos los ángeles y te aclamamos con voces de júbilo, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

- *En sacristía se prepara el incienso.*
- *A su debido tiempo el turiferario y naveta se acercan para que nutrir el turíbulo,*
- *Luego lo toma y se coloca frente al altar para la incensación.*

PLEGARIA EUCARISTICA I

CP Padre misericordioso, te pedimos humildemente por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas estos + dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos, ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la, congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero, con tu servidor el Papa Francisco, con nuestro Obispo Rogelio, y todos los demás Obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.

C1 Acuérdate, Señor, de tus hijos (**N. N.**), y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

C2 Reunidos en comunión con toda la Iglesia, veneramos la memoria ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo, san José; la de los santos apóstoles y mártires Pedro y

Pablo, Andrés, y la de todos los santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección.

CP Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa; ordena en tu paz nuestros días, líbranos de la condenación eterna y cuéntanos entre tus elegidos.

- *El acólito con el turiferario va hacia el frente del altar.*
- *Un acólito suena la campana.*

CC Bendice y santifica, oh Padre, esta ofrenda, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti, de manera que se convierta para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.

Junta las manos.

El cual, la víspera de su Pasión, tomó pan en sus santas y venerables manos, y, elevando los ojos al cielo, hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**Tomen y coman todos de él,
porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**«Tomen y beban todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna,
que será derramada por ustedes
y por muchos
para el perdón de los pecados.**

Hagan esto en conmemoración mía».

- *El acólito se retira y entrega el turíbulo en sacritía.*

CP Éste es el Misterio de la fe.

R. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

CC Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Inclinado, con las manos juntas, prosigue:

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo al participar aquí de este altar,

Se endereza y se signa, diciendo:

seamos colmados de gracia y bendición.

C3 Acuérdate también, Señor, de tus hijos (**N.N.**) que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz.

*Junta las manos y ora unos momentos por los difuntos
por quienes tiene intención de orar.*

Después, con las manos extendidas, prosigue:

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz.

C4 Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé, y de todos los santos; y acéptanos en su compañía, no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad.

CP Por Cristo, Señor nuestro, por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R. Amén.

RITO DE LA COMUNION

PADRE NUESTRO

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

EMBOLISMO

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

RITO DE LA PAZ

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz os dejo, mi paz os doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

FRACCIÓN DEL PAN Y CONMIXTION

Depositando una fracción de la Hostia en el cáliz dice en secreto:

El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.

*Mientras la Asamblea canta el Cordero de Dios,
el que preside con las manos juntas y en secreto dice:*

*Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando
el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la
recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal.
Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe
de ti.*

*El que preside hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado
sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los
invitados a la cena del Señor.

**R. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya
basta para sanarme.**

El que preside dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Monición

Los invitamos a ofrecer la Santa Comunión por el aumento y la perseverancia de las vocaciones sacerdotales y por el don de lluvias abundantes y pacíficas que alivien la sequía que padecemos.

- *A la hora del Cordero de Dios los Ministros Extraordinarios van por la Reserva al Sagrario.*
- *No se usan acólitos con patenas.*
- *Los que van a dar la comunión usan previo gel desinfectante.*

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 26, 42

Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.

- *La Reserva se va llevando directamente a una mesa junto al sagrario.*
- *No se usa el “sacrarium”, antes bien después de dar la comunión vuelven a usar el gel.*
- *Los copones y cálices ya utilizados se llevan a sacristía para su purificación, un ministro se puede encargar de ello.*
- *Cuando el que preside esté por concluir la comunión se le acercan dos ministros, uno le retira el copón y otro le ofrece el gel.*
- *Va a la sede y ora en silencio.*
- *En su momento se acerca el misal.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Tú que nos has alimentado con esta Eucaristía, y por medio de la muerte de tu Hijo nos das la esperanza de alcanzar lo que la fe nos promete, concédenos, Señor, llegar, por medio de su resurrección, a la meta de nuestras esperanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

BENDICIÓN FINAL

El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo esté con todos ustedes y permanezca siempre.

R. Amén.

Monición:

Les recordamos que los ramos benditos son un signo de nuestra fidelidad y solidaridad con Cristo, para recordarnos que le pertenecemos y que públicamente lo aclamamos como nuestro Señor. Consérvenlos y que nos ayude a siempre tenerlo presente en nuestras vidas.

El que preside despide a la Asamblea:

Nos podemos ir en paz a servir a Dios y a nuestros hermanos.

R. Demos gracias a Dios.